



Revista Eutopía  
Número 2, segunda época,  
julio-diciembre de 2023  
pp. 197-202  
ISSN 2617-037X  
Fecha de recepción: 11-4-2023  
Fecha de aceptación: 11-8-2023

*GUATEMALA, LA REPÚBLICA DE LOS  
DESAPARECIDOS.*

Manolo E. Vela Castañeda, ed.

Buenos Aires: Prometeo libros,  
Universidad Iberoamericana,  
2023. 476 pp.

ISBN: 978-987-816-500-4.

Mariano González\*

Manolo E. Vela Castañeda es doctor en Ciencia Social con especialidad en Sociología por el Colegio de México, profesor investigador de la Universidad Iberoamericana, México. Entre sus méritos académicos se encuentra ser ganador del premio de la Academia Mexicana de la Ciencia a la mejor tesis de doctorado, que publicó en El Colegio de México. Ha publicado libros y artículos sobre historia de Guatemala, conflicto armado, violencia política y perpetradores.

El libro *Guatemala, la república de los desaparecidos*, editado por Manolo E. Vela Castañeda, se compone de un estudio introductorio y 12 capítulos, organizados en cuatro secciones. La primera se denomina «Perspectivas» e incluye un capítulo de Marc Drouin titulado «Escuadrones de la muerte como

---

\* Psicólogo, maestro en Psicología Social y Violencia Política por la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Coordinador e investigador de la Unidad de Investigación Profesional (UIP), Escuela de Ciencias Psicológicas.

dispositivo de represión en Guatemala. Una muestra del registro documental y testimonial»; otro de Laura Sala, «Una doctrina para ganar la guerra: desarrollo, política y guerra irregular. La reformulación del pensamiento militar guatemalteco, 1975-1985», y uno de Manolo E. Vela Castañeda, «Centros de detención adecuados. El universo adentro de los centros clandestinos de detención que funcionaron en Ciudad de Guatemala durante la guerra de contrainsurgencia».

La segunda sección se llama «Casos». Incluye un capítulo de Marco Tulio Álvarez Bobadilla titulado «La importancia de los peritajes de las ciencias sociales en los procesos de justicia transicional. Desaparición forzada de Edgar Fernando García», otro de Sonja Perkić-Krempl «El Diario Militar: el caso de la desaparición forzada de Alma Lucrecia Osorio Bobadilla. Un análisis de unidades documentales del Archivo Histórico de la Policía Nacional» y el capítulo de Juan Carlos Vásquez Medeles titulado «La caída de Carlos Humberto Quinteros García (Miguel o el Hombre Lobo) y las repercusiones para el Partido Guatemalteco del Trabajo».

La tercera sección se titula «Representaciones, justicia, archivos, muertos». Incluye el capítulo de Rachel L. Hatcher, «Las caras en las calles: espacio y pertenencia en Guatemala», el de Maira Ixchel Benítez-Jiménez, «Batallas contra la impunidad: justicia (pos) transicional y judicialización en Guatemala», otro de Olga Alicia Paz Bailey, «La justicia transformadora para las mujeres. Nuevas formas de hacer memoria histórica en Guatemala», otro de Nelly Andrea Reyes Figueroa, «Archivos de las fuerzas de seguridad para la investigación y la justicia: documentos del Estado Mayor Presidencial» y uno de Carlota McAllister titulado «¿De qué están hechos los muertos? Las exhumaciones y la materialidad de los mundos sociales indígenas en la Guatemala del posgenocidio».

Finalmente, la cuarta sección se denomina «Dinámicas transnacionales». Se conforma por el capítulo de Julieta Rostica:

«La transnacionalización de ideas: la escuela contrasubversiva desde Argentina hasta Guatemala».

Como se advierte, el contenido del libro reúne diversos temas y enfoques investigativos, que incluyen el uso de archivos de instituciones estatales guatemaltecas todavía no muy conocidos, que ofrecen miradas actuales, informadas y novedosas sobre la guerra acaecida en Guatemala. Profundizan los temas de estudio, amplían los detalles, muestran la lógica y motivaciones de los actores, la racionalidad y las condiciones de sus acciones, dentro de marcos nacionales e internacionales en los que ocurrieron los hechos y se desarrollaron complejos procesos históricos con ramificaciones sociales, políticas, militares, económicas, entre otras.

Son estudios rigurosos que han partido de investigaciones académicas o periciales (lo que implica el uso y revisión de distintas fuentes), que han desarrollado trabajos de investigación con la acuciosidad necesaria para conocer el pasado y procurar justicia. De hecho, es necesario reconocer uno de los aspectos mostrados en distintos capítulos del libro. Hay una interacción entre grandes procesos sociales, trabajos académicos y esfuerzos de familiares, organizaciones de derechos humanos y de justicia que intervienen en la producción de conocimiento como el generado en el libro. Especialmente, se reconoce que a partir del esfuerzo de investigadores, activistas, familiares y otras personas, siempre en condiciones adversas y con dificultades, se han producido estudios, trabajos de acompañamiento y procesos de justicia que han ido mejorando el conocimiento que tenemos sobre lo sucedido en los distintos momentos y espacios del enfrentamiento, sobre quiénes fueron los actores que lo encarnaron y vivieron, así como también, esfuerzos para lograr una justicia parcial, siempre lenta y siempre tardía, aunque no por ello, menos valiosa.

El libro también muestra la necesidad de continuar estudiando el conflicto, el cual debe ser entendido como un fenómeno

político, social y militar de mucha complejidad, que tuvo diversas características a través del tiempo, de los territorios específicos y de los actores involucrados. Se obliga a investigar, pensar y matizar de manera mucho más fina y acuciosa lo que decimos de este período reciente y del que las huellas materiales y simbólicas mantienen una presencia actuante.

Dada la variedad y riqueza de los trabajos incluidos en el texto, es posible centrarse tanto en el estudio introductorio como en el capítulo tres, ambos del editor. En el primero se presenta, entre otros aspectos, los hitos del proceso de conocimiento y justicia respecto a lo sucedido. Inicia con lo que el autor llama «el descubrir» a partir de la aparición entre 1990 y 1992 de los trabajos seminales: *Política institucional hacia el desplazado interno en Guatemala* de Myrna Mack, publicado por la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (Avancso); *El recurso del miedo* de Carlos Figueroa Ibarra; y *Masacres de la selva* de Ricardo Falla. Pasa por el segundo momento denominado «Proclamar» en el que aparecen los dos grandes informes del conflicto *Guatemala nunca más* del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica, en abril de 1998 y el informe *Guatemala memoria del silencio*, de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), presentado en abril de 1999, así como otras obras cercanas en el tiempo. El tercer momento lo llama «Descubrir» marcado por la presentación en el año 2000 del *Diario Militar* o, según propuesta del autor, en aras de la precisión, *La carpeta del escuadrón de la muerte de la Dirección de Inteligencia del Estado Mayor de la Defensa Nacional del Ejército de Guatemala*; y en 2005 el descubrimiento del Archivo de la Policía Nacional que contiene una enorme cantidad de información, y que han servido para investigar y judicializar casos ligados a personas desaparecidas, entre otros. Y el cuarto momento de «Buscar justicia» que se abre en 2011 con el juicio por la masacre cometida en diciembre de 1982 en Las Dos Erres, Petén, así como el juicio iniciado en 2013 contra Efraín Ríos Montt, pero que también incluye como antecedentes los casos de Myrna Mack, Juan Gerardi y otras víctimas del

terrorismo de Estado, y otros procesos como los llevados a cabo por la desaparición forzada de Edgar Fernando García, del niño Marco Antonio Molina Theissen o el caso por violencia sexual contra un grupo de mujeres de Sepur Zarco que, además, son fuente para varios capítulos del libro. Respecto a esto, cito:

Hace un recuento de lo que ya sabemos respecto al enfrentamiento, pero también señala algunos fenómenos como lo que llama la «historia oficial» como un «silencio agresivo»<sup>1</sup> o la censura y autocensura que todavía pesan en la investigación, así como aspectos que nos falta por conocer: una historia militar y social de la guerra, aspectos relativos a los ciclos de movilización urbana y rural; al tema de los centros clandestinos de detención, luchas de los familiares y biografías de las víctimas; el tema de los perpetradores y su relación con otros actores, por ejemplo, los empresarios, así como de los «militantes de alto riesgo»; las masacres y el genocidio; violencia contra la mujer. Aunque, al mismo tiempo, otros muchos trabajos y los propios capítulos del libro nos ofrecen estudios serios y rigurosos sobre una amplia temática, aunque falte todavía más.

En el caso del capítulo tres sobre los centros clandestinos de detención, bajo la premisa de no olvidar, se recupera la experiencia de quienes sobrevivieron a dicha situación, con el trabajo analítico del investigador, que permite encontrar regularidades y patrones. El centro del capítulo es dar cuenta de las transformaciones producidas a partir de 1981 en las modalidades de lucha contraguerrillera en la ciudad capital, lo que incluye el uso de los centros de detención clandestina, el uso sistemático de la tortura para obtener información y el procesamiento y análisis de la información para nuevos operativos, con el fin de destruir a la organización guerrillera. Estos centros de detención, que incluían un sistema burocrático encargado de su funcionamiento, también eran los centros de operación de los escuadrones de la muerte.

1 Manolo Vela (ed.), *Guatemala, el país de los desaparecidos* (Buenos Aires: Prometeo libros, Universidad Iberoamericana, 2023), p. 34.

En otras palabras, estos centros muestran el alto grado de racionalización que llegó a desarrollar el Ejército de Guatemala para la lucha contraguerrillera y las estructuras implicadas, incluyendo la Dirección de Inteligencia del Estado Mayor de la Defensa Nacional. Implica también una organización burocrático-operativa con objetivos definidos dentro de una estrategia más amplia, funciones especializadas y una jerarquía clara para, como sucede en el caso de una fábrica, procesar un producto: al militante con información que permite alcanzar a más militantes y destruir la organización guerrillera.

Finalmente, hay que destacar el esfuerzo desarrollado por el autor a través de ya varios lustros, por ofrecer estudios y publicaciones que abordan la guerra en Guatemala. Es un esfuerzo consciente que incluye un programa de investigación desarrollado a través de un trabajo paciente y dedicado, riguroso y serio y que precisamente, a través de los trabajos comentados, muestra su nivel académico e intelectual. Ligado a esto, también se descubre la calidad ética y humana que anima el proyecto de investigación que, junto a muchos otros esfuerzos de académicos, activistas y familiares, buscan ofrecer la necesariamente débil e insuficiente respuesta de una justicia siempre tardía, pero hondamente comprometida y la que, por otra parte, es la única que nos cabe dar dada nuestra condición humana. El esfuerzo intelectual y ético seguro también es extensible a los demás autores y autoras de este importante aporte a la comprensión de nuestra historia y nuestra identidad en uno de los períodos que más trágicamente nos ha marcado.

